

SUSCRIPCIONES

Capital: un mes. 0,75
Provincia: un trimestre. 2,50

- DIRECCION -

Caballeros 13.-Tel. núm. 20

EL LIBERAL

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

:: :: FUNDADOR-PROPIETARIO :: ::

Leopoldo Garrido Romero

ADMINISTRACIÓN

:: CABALLEROS 13 ::

NÚMERO SUELTO 10 Céntimos

Franqueo
Concertado

Una opinión

Como a nosotros nos parecen respetables todas las opiniones si son razonadas y están expuestas en forma que no esté reñida con la corrección damos cabida a la que nos envía un antiguo suscriptor, sin perjuicio de insertar en la misma forma las que nos envíen los demás a quienes pueda interesar el asunto. Se refiere el articulista al nuevo local del Casino y dice así:

No estamos conformes

Los que al iniciarse la cimentación del nuevo edificio destinado para la instalación del «Círculo de La Constancia», sentimos los estímulos de la curiosidad y procuramos satisfacerlos contemplando con insistencia los magníficos planos trazados por el arquitecto Sr. González Mateo, llegamos a suponer con lógica irrefutable que desde luego se quería y se aspiraba a la realización de algo artístico y monumental digno de toda suerte de alabanzas. En esta idea nos afirmamos más, al considerar el sacrificio que de todos se exigía, volviendo a la implantación de lo que tanto costó desarraigar, y así llegamos a tenerlo como axiomática verdad al observar que lo grandioso del proyecto se utilizaba como razón potísima para conseguir las necesarias y explicables benevolencias.

Vimos con satisfacción avanzar con valentía y sin vacilaciones la construcción de lo que todos reputábamos como título legítimo de orgullo para Cuenca, y ante la realidad que surgía sobre los robustos cimientos, acallábamos la voz de la conciencia que más de una vez nos acusaba de transigentes considerando que solo así era posible la consecución del ideal.

Algo se entibió nuestro entusiasmo, al ver que cambiando el primitivo plan se reducía «por ahora y sin perjuicio» como dicen los curiales, el magnífico proyecto a un caserón «chato» y aplastado con desarmonía terrible de proporciones mediante la colocación de una cubierta «provisional»; pero aún encontramos «semi-razonable» la explicación y aún seguimos creyendo que el traslado del casino al imponer ese «coste» en la obra, se verificaría en las debidas condiciones.

Ya que renunciábamos, Dios sabe hasta cuando, a aquellas magníficas fachadas, al monumental vestíbulo, al amplio salón y al lujoso aposento para las fiestas, creíamos al menos que en la parte utilizable no se prescindiría de la elegancia y el confort exigidos por la magnitud del edificio y por la importancia misma de la Sociedad. Pero al ver que llevaban camino del nuevo local los trastos viejos, «convenientemente adecuados», al observar que ni en las paredes, ni en los pavimentos, ni en los techos, ni en parte alguna había el menor signo de arte ni la menor señal de ornamentación; al considerar que todo se reducía al yeso blanco y a la carpintería del país con maderas de pino común; al ver que hasta los hilos eléctricos se fijaban en las paredes como en las casas de vecindad sentimos la desilusión más completa y recordábamos, sin querer, la fábula del parto de los montes.

No supusimos, claro está, que ad-

miráramos aquí artesonados como los de los casinos de Córdoba y Murcia; no pensamos en amplias escaleras de mármoles como en el casino de Alicante; pero siquiera nos hacíamos la ilusión de que igualaríamos a los de Albacete, Guadalajara o Segovia, bien lejanos de suponer que tan magno proyecto viniera en corto espacio a empequeñecerse hasta quedar convertido en unas salas del más vulgar aspecto. Y pensamos con dolor que para viaje tan corto no eran menester tan grandes alforjas.

Seguirá pensándose quizá en sucesivos avances en la construcción; pero ¿cómo variar lo ya terminado: ¿cómo coonestar el aspecto monumental de lo proyectado con el modestísimo de lo que vamos a utilizar? ¿Acaso es todo provisional y habrá después que deshacerlo todo?

Escarmentados por la experiencia estamos ya lejos de forjarnos ilusiones. La realidad nos enseña que quisimos volar con alas de cera y a nosotros ocurrió como a Icaro que al elevarnos un poco las destruyó el calor solar y dimos el gran batacazo.

No estamos conformes, porque no hay contumacia posible para renunciar al ideal pero forzoso es convenir en que no hay proporción entre los medios y el fin, y será inútil que nuevamente nos sometamos al sacrificio. Lo más que conseguiremos es resucitar la memoria de D. Juan de Robres. ¿No les parece a ustedes?

+ + +

Con mucho de lo antes escrito, estamos de acuerdo, si bien diferimos en algo que es demasiado opinable.

Con todo creemos que deben leerlo y meditarlo todos.

EL ATENEO

Con actividad plausible se está procediendo a la reorganización del Ateneo, y ya se cuenta con las suficientes adhesiones para que vuelva a la vida activa tan simpática sociedad cultural. Creemos oportuno, aprovechar el momento para dirigirnos a todos los que por su profesión o por su amor a la cultura están obligados a prestar su concurso al Ateneo, aunque solo sea por evitar el mal efecto que produce su alejamiento de lo que significa un meritorio esfuerzo en pro de la cultura.

Todos estamos conformes en que el mal grave que amenaza seriamente la vida de los pueblos en la actualidad, es el que reconoce como causa la escasa difusión de la cultura, y nadie se atreve a discutir la eficacia saludable de cuanto sirva para elevar el nivel intelectual de las colectividades. Obra de puro patriotismo es, por consiguiente, la que se emprende con ese fin, y a ella debemos coadyuvar todos los que estamos capacitados para pensar en sus beneficios. No requiere sacrificios cuantiosos, ni esfuerzos sobre humanos el sostenimiento del Ateneo. Basta para ello con la buena voluntad de los hombres cultos y no deben regatearla. Si no quieren exponer su nombre al justo y poco pladoso comentario. Que los maestros y los profesores de las letras y las ciencias permanezcan alejados del Ateneo, no tiene ni puede tener lógica y regular explicación, como no puede tenerla ni la tiene el que los constituidos en autoridad, se encuentren propicios para prestar su

amparo a otras entidades menos útiles y no la presten a la que sólo en obras útiles puede emplear su actividad. Por el simple deseo de fomentar la vida de relación, tan necesitada de impulso en las ciudades pequeñas, deben prestar su concurso al Ateneo cuantos se encuentren en condiciones de poderlo hacer; y hasta por egoísmo sano, se debe querer su prosperidad, si nos paramos a reflexionar que el Ateneo ha servido y puede servir de lazo de unión que nos relacione con los altos prestigios de la intelectualidad española.

Unos pocos conguenses, han aceptado para sí el trabajo de mantener el Ateneo a toda costa. Menguada idea habrá de formar de la ciudad y de sus hombres el que vea que se abandona a las escasas fuerzas de esos pocos la tarea que a todos importa, porque a todos beneficia.

El Ateneo empezará pronto a dar fé de su resurrección. Que le ayuden cuantos deben ayudarle y no se harán esperar las evidentes señales de su éxito más feliz.

Ideas plausibles

El vicepresidente de la Comisión Provincial, nuestro buen amigo D. Alfonso Merchante Sánchez, entiende que la representación permanente de la Diputación Provincial, debe tomar parte más activa de la que tomó hasta ahora en todo lo que afecte al desarrollo moral y material de la provincia y de su capital adoptando cuantas iniciativas sirvan para llegar a la realización de los ideales que sin discusión están aceptados como beneficiosos. Entiende además que la representación del pueblo obliga a quienes la ostentan, a bastante más de lo que hasta hoy se estimó como usual y corriente, y opina por último, que aun no correspondiendo los resultados a los propósitos, siempre será meritoria la exteriorización de un buen deseo bien orientado. A este fin se propone recabar el concurso de los organismos oficiales que representan intereses colectivos, el de las entidades que influyen directamente en el desarrollo de la vida local y aun el de los individuos que por sus condiciones o sus aptitudes se encuentren en disposición de auxiliar la realización de tales propósitos.

Conformes en absoluto con ese modo de pensar y estimando ya como un acierto digno de aplauso la sola anunciación de tales propósitos, no vacilamos en prestarles la publicidad por creer que ha de servir para que se llegue más pronto a su práctica.

La red telefónica provincial con enlace para la interurbana y el ferrocarril Madrid-Valencia por Cuenca son por de pronto dos asuntos que están reclamando la intervención activa de todas las fuerzas vivas de la ciudad y su provincia. La modificación de las comunicaciones ferroviarias con Madrid para subsanar las actuales deficiencias que a todos perjudican; la granja Agrícola tan necesaria en un país que tiene la agricultura como única fuente de riqueza, la propaga inteligente mediante concursos y exposiciones periódicas y otras tantas cosas más que de esa importancia pueden intentarse, bien merecen que se hagan objeto de la atención general para emplear el esfuerzo de todos en su realización y quien ha pensado en ello ha contraído ya positivo mérito, que debe agrandar, pasando del propósito a la acción.

Piensa el señor Merchante convocar

a las representaciones de las Cámaras de Comercio y Agrícola, de la prensa, de las sociedades constituidas y de algunas entidades más, sometiendo a su consideración el plan que debe seguirse para llegar a la dinamicidad en los espíritus exigida por el cariño a los ideales que estimamos necesarios si queremos alcanzar la prosperidad deseada. Y de encontrar en todos y cada uno de esos organismos el ambiente favorable que hay derecho a suponer, piensa que se trabaje con entusiasmo y fé, llevando al efecto proposiciones definidas, que respetuosas con las prerrogativas del Iniciador para la prioridad en su exposición, no publicamos, pero que conociendo as les aseguramos el general aplauso.

Hacen falta voluntades fuertes y espíritus que no se amolden a la persistencia en la quietud que nos agobia, si queremos salir de esta inercia fatal. Es preciso que los cargos sean aprovechados para intensificar su función en provecho de la colectividad. Y es más preciso todavía que tan excelentes propósitos dejen de serlo para entrar en la vida de las realidades tangibles.

Venga pronto esa convocatoria que estimamos pertinentísima y aprovechemos el tiempo. El aplauso nuestro hoy, será unánime muy pronto si de las buenas ideas se para a los buenos actos. No lo olvide nuestro amigo, el vicepresidente de la Comisión Provincial.

Noticias generales

Dos desgracias.

El niño que víctima de su imprudencia se cogió en marcha al automóvil de la línea de Priego y sufrió al querer bajarse un golpe que le ocasionó una conmoción ha fallecido.

Tenía ocho años de edad y era hijo de Arturo de la Fuente.

—Un muchacho que ejercía el oficio de ganadero en la conducción de maderas que trae por el Júcar la casa Correcher, cayó al río y pereció ahogado porque las mismas maderas le impidieron salir a la superficie. En la misma conducción trabajaba también un hermano mayor. El padre tuvo que retirarse del trabajo en los primeros días de Junio por causa de enfermedad.

Alarde.

El 16 del corriente se celebrará en la Audiencia provincial, el alarde de las causas que han de verse ante el Tribunal del Jurado en el último cuatrimestre del año actual.

Timo.

A un vecino de El Provencio le timaron el miércoles último en la estación de Atocha, a su llegada a Madrid, la cantidad de trescientas pesetas, por el procedimiento del cambio que le propusieron dos desconocidos.

De viaje.

Han salido para Campillo de Altobuey el abogado D. José Escobar Portillo y el Juez Municipal D. Joaquín Martínez.

Epidemia que cesa

Ha desaparecido la epidemia que existía en la ciudad de Huete y que produjo gran número de enfermos entre la población infantil. El número de víctimas ha sido escaso en proporción al número de invasiones.